

Patricia Cabrera

*Secretaria Bilingüe,
destacada por su cálido
trato y alto compromiso
con los trámites
administrativos de la
comunidad antropológica.*



Hablar de las personas que admiramos siempre resulta gratificante por muchas razones, entre ellas, reconocer todo lo que nos aportaron como seres humanos, ya sea en el terreno de la amistad o en el ámbito laboral.

Para mí es un gran honor escribir esta semblanza en homenaje a quien, durante más de veinte años, aportó sus valiosos conocimientos, experiencia y calidad humana a nuestra universidad a través de su trabajo.

Oriunda del antes Distrito Federal, Patricia Cabrera Romero, nuestra querida Paty, nació el 24 de marzo de 1957, en el seno de una familia trabajadora y amorosa, valores heredados que, quienes hemos convivido con ella, reconocemos de primera mano.

Tuve unos padres extraordinarios, mi mamá siempre dedicada a su casa, a su familia y mi papá, quien salía a trabajar, empezó desde abajo, le compró su casita a mi mamá en Prados de Coyoacán; (él) tiene mucho mérito por sus ganas de dar lo mejor a su familia, siempre”.

Paty Cabrera



Mamá y hermana de Paty en programa de TV dando una receta de cocina. Fotografía cortesía del archivo personal de Paty Cabrera Romero.

Algo que pocas personas saben, es que inicialmente Paty quería estudiar en una escuela normal para ser educadora, sin embargo, se decidió finalmente por estudiar la carrera de Secretaria Bilingüe, en el Instituto de Estudios Contables y Administrativos (IECA), especializándose, por gusto, en el idioma inglés y aprender a escribir taquigrafía y mecanografía. Estudios que le valieron enormemente para insertarse al mercado laboral, su primer empleo fue en la empresa Televisa, donde se desempeñó, primero, en el área administrativa para después pasar al área de producción. Posteriormente trabajó en algunos laboratorios químico farmacéuticos como Promeco, Upjohn y Searle; después, por poco tiempo en la Procuraduría General de la República (PGR), actual Fiscalía Gene-

ral de la República (FGR). Hasta que finalmente, en 1999, ingresó a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), a la Filmoteca, de la que se apartó temporalmente en 2004, Regresó a espacios *unamitas* en 2007, esta vez de manera definitiva, hasta su retiro laboral, de nuestro instituto, el IIA¹.

Sus expectativas al llegar a una institución que ella describe como “agradable, con buen ambiente y sentirse excelente al estar rodeada de la naturaleza (la mejor parte)”, fueron, “desarrollarme y aplicar mis saberes de la carrera secretarial; continuar aprendiendo, tomando cursos y; poniendo mi mejor esfuerzo para llevar a cabo mis actividades con calidad y efi-

1 Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA)



Fotografía cortesía del archivo personal de Paty Cabrera Romero

ciencia”, situación que varios aquí agradecemos, ya que, desde que llegué a este instituto, Paty siempre fue y estuvo muy atenta, por ejemplo, a los trámites que mis compañeros y yo debíamos realizar, fungiendo a veces como una “alerta”, que nos recordaba no sólo los tiempos sino las formas sobre cómo debíamos entregar o enviar nuestros documentos, ofreciendo hacerlo ella misma en numerosas ocasiones, esto, sumado a su trabajo cotidiano que iba desde hacer un oficio, actas de los cuerpos colegiados, recibir y hacer llamadas, hasta realizar trámites ante el CONAHCYT, DGAPA, entre otras. Su nivel de responsabilidad y compromiso con el ins-

tituto, y la propia UNAM, siempre han sido su huella, además de la honestidad y gusto en su quehacer, lo que, personalmente, agradezco enormemente.

“Trabajar para la UNAM que es una institución bondadosa y empática, ha sido la mejor experiencia”.

Paty Cabrera

Madre de dos hijos, y abuela de dos nietos, Paty decidió retirarse de los espacios universitarios, en septiembre de 2024, para dar paso a otros anhelos de vida, actividades y encuentros postergados por algún tiempo, que ahora verán la luz con el mismo entusiasmo e ilusión con el que cumplió este ciclo en la UNAM, y en el IIA.

“Durante las peores tormentas, he visto palmeras doblarse, pero jamás romperse”. Mamá, esta metáfora define tu resiliencia y fortaleza. Lo que hoy soy, lo aprendí a través de tu ejemplo, de tu esfuerzo, de tu honestidad y trabajo incesante, hoy más que nunca y llena de emoción, reconozco todo tu esfuerzo tras cada día de trabajo, tu compromiso y lo mucho que siempre hiciste por tus hijos. Cada paso lo diste pensando siempre en tu familia. Ahora en el retiro de tu

vida laboral quiero darte las gracias, gracias por tanto, gracias por darme siempre el ejemplo de una mujer fuerte, valiente, fiel a los valores que mis abuelos te inculcaron y sobre todo leal. Sigue persiguiendo todos tus sueños, conociéndote, sé que no descansarás hasta lograr cada uno de ellos, por algo tus nietos te llaman "Paty la incansable". Te amo, mamá.

Nibia Fabián Cabrera

Paty es una mujer que, a través de su trabajo, nos ha demostrado el valor de la honestidad, la amistad, el compromiso, el amor, el respeto, la responsabilidad, la confianza; es alguien que contagia su pasión por lo que hace; un ser humano con muchas cualidades, entre ellas la pertinencia, la paciencia, la nobleza y la humildad, así como la iniciativa en su desempeño cotidiano.

Confieso que extrañaré mucho a aquella Paty con quien empecé a intercambiar correos por motivos laborales y, cuya paciencia y atención admiraba, a quien me daba curiosidad conocer, y que en 2014 finalmente tuvo rostro y voz, yo no estaba equivocada al sentir su sinceridad y empatía. Con el paso del tiempo me mostró, una vez más, que a veces el trabajo sí pue-



Paty con sus hijos Nibia y Ednie. Fotografía cortesía del archivo personal de Paty Cabrera Romero

de sobrepasar las barreras para convertirse en amistad.

Echaré de menos su calidez humana, su vocación de servicio, la bondad y la gentileza con las que siempre nos procuró; por el gran ser humano que me significa, sin embargo, estoy convencida que disfrutará sobremedida esta etapa que ahora traspasa las palabras para hacerse tangible y espero que sigamos construyendo historias que nos hagan sentir acompañadas, y bien.

"Mi trayecto fue muy largo y provechoso, mi trayectoria fue produc-

tiva y, casi al término de mi estancia en el IIA, reconocida y valorada. En la UNAM siempre comprometida y con lealtad”.

Paty Cabrera

Gracias Paty por todo su excelente trabajo, por todas sus sonrisas, por todas sus pláticas, por toda su experiencia, de trabajo y de vida, compartidas.



Paty con sus hijos Nibia y Ednie. Fotografía cortesía del archivo personal de Paty Cabrera Romero

Ciudad Universitaria, noviembre 2024

Texto: Jesica Martínez Rosas y

Patricia Cabrera Romero

Colaboración: Nibia Fabián Cabrera

Coordinación editorial: Ada Ligia Torres Maldonado.

Elaboración: Nohemí Sánchez S.

Corrección de estilo: Adriana Incháustegui L.